

Proyecto “Fortalecimiento de la capacidad de adaptación en el sector pesquero y acuícola chileno al cambio climático”

Caletas Pilotos Riquelme, Tongoy, Coliumo y El Manzano-Hualaihué

Boletín N° 26 / Agosto 2019



Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura



Caleta Coliumo

Presentación

La tendencia a producir mayor cantidad de productos con valor agregado en el sector pesquero artesanal y acuícola de pequeña escala ha ido en ascenso. Se ha convertido en una necesidad estratégica y económica para mejorar la calidad de los productos, los precios y aumentar los beneficios disminuyendo la presión extractiva sobre los recursos.

En el marco del Proyecto ACCPA, la diversificación productiva, mediante el fomento de emprendimientos locales que generen productos del mar de mayor calidad e interés comercial, constituye una práctica de adaptación al cambio climático que queremos fomentar.

La diversificación de la pesca artesanal es una oportunidad de generar buenas prácticas ambientales e incorporar innovación y valor agregado a la actividad pesquera, y una alternativa sería en beneficio de la sostenibilidad del sector.

En este sentido, destacamos el inicio del “Estudio para incorporar valor agregado a productos de la pesca y acuicultura, desembarcados en caletas Riquelme, Tongoy y Coliumo”, el cual se suma a otras iniciativas que apuntan a la diversificación productiva, como el diseño de estrategias turísticas y experiencias pilotos de acuicultura de pequeña escala.

Realizan estudio de valor agregado a productos de las caletas Riquelme, Tongoy y Coliumo



Caleta Tongoy

En agosto, a cargo de GDO Consultores SPA, comenzó el “Estudio para incorporar valor agregado a productos de la pesca y acuicultura, desembarcados en caletas Riquelme, Tongoy y Coliumo”. Como práctica de adaptación al cambio climático, a través de la diversificación productiva, su objetivo es la entrega de herramientas que optimicen la gestión y la incorporación de valor agregado a distintos recursos pesqueros y acuícolas, a través del procesamiento de materias primas.

Se están desarrollando las siguientes iniciativas: (i) Incorporación de valor agregado a recursos bentónicos de la Bahía Tongoy: piure y jaiba peluda; (ii) Evaluación de la factibilidad de incorporar valor agregado a la sierra en la localidad de Coliumo; y (iii) Incorporación de valor agregado a recursos pesqueros de Caleta Riquelme.

El estudio comprende el levantamiento de información en conjunto con los pescadores; la caracterización de los recursos seleccionados; evaluaciones de factibilidad técnica y económica para la incorporación de valor agregado; y el diseño de una estrategia para la comercialización y/o distribución de los productos o subproductos.

Además, en cada caleta del proyecto se implementará una línea de elaboración piloto, para evaluar las variables de proceso y rendimientos, junto con un curso teórico-práctico para la transferencia de conocimientos, técnicas y tecnologías, para la incorporación de valor agregado y comercialización de los productos. El estudio tiene una duración de siete meses.



Caleta Riquelme

Aumenta área autorizada para acuicultura de pequeña escala

La Subsecretaría de Pesca y Acuicultura anunció un alza de 50% respecto al año pasado, de la superficie autorizada para acuicultura de pequeña escala en el país.

Actualmente la superficie para el cultivo en áreas de manejo (AMERB) alcanza las 150 hectáreas, distribuidas en siete regiones y donde es posible sembrar y producir 15 especies: chorito, choro zapato, cholga, ostra chilena, ostra japonesa, ostión del norte, huiro canutillo, huiro palo, huiro negro, chicorea de mar, pelillo, luga roja, luga negra, piure y abalón rojo.

La acuicultura de pequeña escala es calificada como una alternativa sostenible para la diversificación productiva del sector pesquero artesanal, además de incrementar el suministro de recursos pesqueros.



Exitoso primer encuentro de forjadores ambientales de Hualaihué

Junto a una veintena de profesores, cerca de 150 estudiantes de Hualaihué que participan en grupos o talleres dedicados a desarrollar actividades ambientales, se reunieron en Caleta El Manzano para realizar el primer encuentro de forjadores ambientales de la comuna.

La iniciativa, realizada el 20 de agosto en el marco del Proyecto ACCPA, fue organizada en conjunto con la Municipalidad de Hualaihué, a través de sus Departamentos de Educación (DAEM) y de Medio Ambiente, y el Centro Interdisciplinario para la Investigación Acuícola (INCAR);

El tema central del encuentro fue el cambio climático, estimulando la reflexión e implementación de acciones de adaptación, a través de talleres que contaron con facilitadores de distintas instituciones: INCAR, NIVA Chile, Centro Acuícola Pesquero de Investigación Aplicada de la



Universidad Santo Tomás, Laboratorio de Pesquería de la Universidad Austral de Chile, Centro de Estudio y Conservación del Patrimonio Natural (CECPAN) y el Servicio Nacional de Pesca y Acuicultura (SERNAPESCA).

A través de la aplicación de distintas metodologías científicas -observación, registro y monitoreo de variables-, el objetivo fue entender qué es el cambio climático, cómo afecta a las comunidades costeras y la importancia de valorar y cuidar el medioambiente, promoviendo acciones individuales y colectivas.

Dado el éxito de la convocatoria y los resultados, los organizadores esperan realizar un segundo encuentro de forjadores ambientales en 2020.



Recolectoras de orilla y algueras de Caleta Coliumo se capacitan en cultivo de macroalgas

En el marco de la iniciativa “Desarrollo de cultivos experimentales de tipo suspendido de las macroalgas Pelillo y Chicorea de Mar en áreas de manejo (AMERB), de las organizaciones de algueras de la localidad de Coliumo”, el 6 de agosto se inició el programa de capacitación para la implementación de cultivos de este tipo de algas.



En una serie de sesiones, algueras y recolectoras de orilla de Caleta Coliumo recibieron conocimientos sobre las características biológicas de las algas, tipo de usos y técnicas de cultivo suspendido, de fondo y superficie, el montaje, mantención y monitoreo, entre otros aspectos.

La implementación y monitoreo del cultivo está a cargo del consultor FAO Jonathan Vergara, quien guiará a las trabajadoras de la pesca artesanal en todo el proceso teórico-práctico. Se proyecta el montaje del cultivo entre octubre y noviembre, y contar con la primera cosecha en febrero de 2020.

La iniciativa finalizará con la entrega de un manual y un taller de presentación de resultados finales, junto a la pre-factibilidad que sustente técnica, operativa y administrativamente la realización de cultivo de pelillo y chicoria de mar en una superficie más amplia, para potenciar y hacer más rentable esta actividad productiva como medida de adaptación al cambio climático.